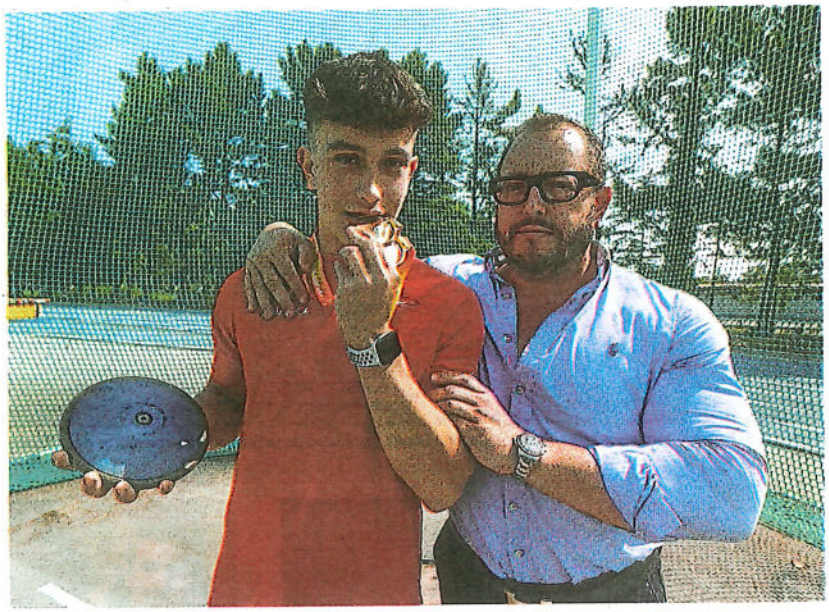
Los brazos de acero de los Jeremías

Saga. Ramón fue uno de los lanzadores más destacados de los 90. Su hijo Pablo, que sigue ahora su estela, logró este fin de semana en Las Metas el título en disco y el bronce en peso en el Nacional



Campeones
Ramón y Pablo Jeremías, este con sus medallas, ayer, en la pista de Las Mestas. DAMIÁN ARIENZA

Promesa
El joven lanzador, durante la prueba de disco en el Nacional Sub 18 de Gijón. A. GARCÍA

Su padre
En el centro de la imagen, como campeón promesa en el año 1993. A. C.

7

son los títulos que acumula el progenitor: cinco Campeonatos de España en categorías inferiores y dos bronces en Nacionales absolutos.

CÉSAR SÁNCHEZ

Es bastante habitual en la vida que los hijos sigan la carrera profesional de los padres. En el fútbol, por ejemplo, hay casos a patadas. Menos se dan, por ejemplo, en el atletismo, aunque siempre hay alguno. Por ejemplo, el de los Jeremías. Los aficionados asturianos contemplaron en el Campeonato de España Sub 18 celebrado en Gijón los exitos de un atleta, Pablo Jeremías, que se hizo con el título en lanzamiento de disco y el bronce en el de peso.

La grada vibró con cada lanzamiento del grupista, quizás, sin conocer que cerca, a pocos metros del círculo de lanzamientos, se encontraba su padre, Ramón Jeremías, plusmarquista asturiano de peso desde 1995 y, sin duda, el mejor lanzador asturiano de esta disciplina de todos los tiempos.

«La verdad es que se pasan más nervios como padre desde fuera de la pista que compitiendo. En el círculo solo dependes de ti mismo», afirma Ramón, que no puede ocultar su orgullo por los éxitos de su hijo. «Estaba en un buen momento de forma y podía conseguir estas medallas», dice.

No obstante, Pablo tendrá que echar el resto para igualar el palmarés inmaculado de su padre, que acumula cinco Campeonatos de España en categorías inferiores y dos bronces en Nacionales absolutos. En ellos, compartía cartel con el mismísimo Manuel Martínez, uno de los primeros en felicitar a Ramón por el triunfo de su hijo y que también siguió las pruebas a pie de pista.

Pablo reconoce que en su elección ha pesado que «mi padre fue se lanzador». «Desde pequeño me sentí atraído por estas disciplinas. Antes hacía otras pruebas, pero ahora me dedico más a ellas», asegura. ««Él decidió dedicarse al atletismo. Nunca le inculqué que tuviese que practicarlo. Si quiso cambiar de deporte en algún momento, yo le animé, pero fue él quien apostó por los lanzamientos», puntualiza Ramón.

«Medallas especiales»

El joven lanzador considera que estas medallas son especiales «al conseguirlas en Gijón, con todos los amigos y familiares allí apoyándome». «Su respaldo fue muy importante en el éxito», hace hincapié.

El deportista grupista no se pone límites y afirma que «estas medallas son el premio a mucho trabajo». Ramón asegura que «en estos momentos creo que es el único lanzador asturiano con proyección para superar mi récord regional de peso. En el disco también tiene un gran recorrido». Como padre pretende que «se divierta, que disfrute, salga bien o mal una competición». «Por desgracia no se puede vivir del atletismo, por lo que hay que centrarse también en otros aspectos y formarse para poder encarar el futuro», puntualiza.

Pablo todavía está saboreando sus éxitos. Hoy cumple 17 años. «Las medallas fueron mi mejor regalo de cumpleaños», bromea el gijonés, que no tardará en volver a saltar a la pista, ya que está a la espera de ser convocado para formar parte del equipo nacional que participará en un encuentro amistoso frente a Portugal.

Nassar, el médico condenado por abusos sexuales, es apuñalado en la prisión de Florida

GIMNASIA

A. GÓMEZ. Larry Nassar, el mayor depredador sexual de la historia del deporte estadounidense, fue apuñalado el domingo en la prisión de Florida en la que cumple condena. Quien fuera médico admirado del equipo olímpico de gimnasia de Estados Unidos y de la Universidad de Michigan que abusó sexualmente de más de 330 niñas y adolescentes durante dos décadas, fue apuñalado dos veces por otro recluso: dos en el cuello, dos en la espalda y seis en el pecho. Sin embargo, a pesar de las graves heridas recibidas durante el ataque, Nassar se encuentra estable y fuera de peligro en un hospital del Estado de California.

Larry Nassar

Un lustro después de su ingreso en la cárcel tras ser condenado en 2018 con hasta 175 años de prisión, el monstruo de las gimnastas norteamericanas, entre ellas la mítica Simone Biles, fue agredido con un arma blanca durante un altercado con otro preso y debió ser trasladado de urgencia a un hospital local. El FBI ya está llevando a cabo una investigación interna para determinar las causas de la agresión a Larry Nassar.

Ningún otro interno ni miembro de seguridad de la Penitenciaría Federal Coleman resultó herido durante el ataque a Nassar, que fue encubierto durante su larga etapa de abusos no solo por entrenadores y ayudantes de la Federación de Gimnasia de Estados Unidos, sino también por la Universidad de Michigan y autoridades deportivas del país. Entre sus víctimas, Simone Biles, la gran estrella de los Juegos de Río 2016 y las también medallistas de oro olímpicas Aly Raisman y McKayla Maroney acusaron hace dos años «a un sistema entero que permitió» los abusos de Nassar.

Tras hacerse pública la sentencia a Nassar, más de un centenar de víctimas, incluida Simone Biles, reclamaron de manera colectiva al Gobierno Federal una indemnización superior a los 1.000 millones de dólares porque el FBI no detuvo al exmédico cuando llegaron las primeras acusaciones contra él en 2015. Nassar no fue arrestado hasta un año después.